

13 Noviembre 2011

## PUNTO DE INFLEXIÓN PARA LA ECONOMÍA GLOBAL

*Los signos de desaceleración son claros y los tecnócratas regresan al poder, con consecuencias imprevistas*



Aunque el futuro económico de Grecia es preocupante, para muchos artistas es motivo de inspiración. Uno de ellos, el artista de graffiti Bleeps.gr pintó en una calle de Atenas este mural. (The New York Times/Eirini Vourloumis)

Por Joanisabel González / joanisabel.gonzalez@elnuevodia.com

La salida de los primeros ministros de Grecia e Italia, George Papandreu y Silvio Berlusconi, respectivamente, no es otra mera consecuencia de la crisis de deuda en Europa.

En realidad, las dimisiones forzadas de ambos oficiales, electos democráticamente, son la mejor evidencia de que la crisis europea se ha transformado en un punto de inflexión en la gestión económica e institucional global y sus efectos apenas comienzan a dibujarse.

La inflexión es tan pronunciada que el viernes, John Lonski, economista jefe del Grupo de Investigación de Mercados de Capital para Moody's Investors Service, destacó lo que antes sería impensable.

Los márgenes de los seguros por posibles impagos de deuda (CDS, por sus siglas en inglés) para Italia excedían aquellos de países como Hungría, Polonia y la República Checa, mientras que los márgenes de los CDS de Francia superaban los márgenes de los CDS de Brasil, México, Colombia, Perú y Chile. Ello significa que para la comunidad inversora, Grecia, Italia y hasta Francia -íconos de la prosperidad hasta hace unos años- tienen menos probabilidades de pagarle a sus bonistas que los países emergentes.

“Las incertidumbres asociadas con la resolución de la crisis de deuda soberana en Europa están teniendo un efecto negativo sobre el crecimiento económico y sobre las expectativas para los próximos trimestres”, agregó el economista jefe del Grupo Banco Bilbao Vizcaya Argentaria (BBVA), Jorge Sicilia.

Ahora, el Grupo BBVA -al igual que ya lo hicieron el Fondo Monetario Internacional (FMI) y la Reserva Federal estadounidense- ajustó sus previsiones, dejando claro que el crecimiento mundial “se desacelera”.

Según el BBVA, la economía mundial crecería 3.9% este año y 4.1% en el 2012. Valga notarse que si los números son positivos, será por los ejes geográficos que antes parecían olvidados: Asia y América Latina.

## ¿Otra recesión?

“En el corto plazo, lo más importante es si esta situación provocará una recesión global y una crisis financiera. Ambas posibilidades vuelven a estar sobre el tapete”, dijo Juan Lara, catedrático en Economía de la Universidad de Puerto Rico (UPR).

Si eso sucede, subrayó Lara, “no veo cómo evitar que la economía estadounidense entre en recesión”. Ello profundizaría y alargaría la recesión local.

De acuerdo con el economista Francisco Martínez, la crisis europea ha vuelto a confirmar la necesidad de mirar la reglamentación del sistema financiero.

“Siempre que hay una crisis financiera, hay un efecto global devastador”, dijo el catedrático retirado de la UPR, al recordar el efecto Tequila en México, la crisis rusa y el llamado corralito en Argentina.

A finales de octubre, el Comité Global de Asuntos Económicos y Financieros (CGAEF) hizo una lectura similar. El grupo de unos 30 expertos de las mejores universidades del mundo se reunió en Washington D.C. para ofrecer un mapa de ruta a la crisis europea.

Allí, el CGAEF indicó que los nuevos requisitos de capital a los bancos, establecidos en Basilea III, no corrigen los defectos que provocaron la crisis financiera del 2008 ni la álgida coyuntura que experimenta hoy Europa.

“Existe un amplio número de canales de potencial transmisión de los problemas europeos al resto del mundo si esta crisis no es afrontada con éxito”, advirtió el comité, asegurando que la falta de acciones contundentes por parte del liderato europeo supondrá serias consecuencias.

## Panorama desalentador

Entre estas consecuencias, mencionan una marcada contracción del crédito en las economías latinoamericanas si los bancos europeos con operaciones en Occidente necesitan transferir fondos a sus matrices en el Viejo Mundo y la fuga de capitales de las economías emergentes y en especial, de países o jurisdicciones con alto nivel de deuda, como sería el caso de Puerto Rico.

El comité también aseguró que existe la posibilidad de que Estados Unidos encare el colapso de sus fondos mutuos de mercado de dinero (“money market mutual funds”), un instrumento común en los planes de retiro de trabajadores estadounidenses, incluidos los puertorriqueños, pues cerca del 40% de sus activos se invierten en depósitos de corto plazo en la banca europea.

“Si (los bancos europeos) no pueden cumplir con sus obligaciones, exponen a dichos fondos mutuos a potenciales corridas, o a nuevos rescates como los ocurridos tras la quiebra de Lehman Brothers en septiembre de 2008”, sentenció el comité.

Tales mensajes han terminado con un traspaso del poder gubernamental a dos tecnócratas: Lucas Papademos, en Grecia y Mario Monti, en Italia.

Ambas figuras, con trayectorias académicas y experiencias altamente técnicas en el Banco Central Europeo (BCE) y la Comisión Europea, tendrán que poner en vigor los ajustes

fiscales que condicionan los planes de rescate, a fin de evitar la insolvencia de ambos países y por ende, el descalabro de la zona Euro.

Según Martínez, esa decisión de “último recurso”, no representa la cesión de la democracia a los mercados de capital, pero sin duda, es otra vertiente democrática para hacer frente a “la trampa del endeudamiento”.

En ese sentido, Martínez indicó que la llegada de Papademos y Monti al escenario político europeo deja a la luz la importancia de la institucionalidad económica, lo que debe ser una lección importantísima para Puerto Rico.

En el caso de la Isla, el economista indicó que desde los tiempos de Rexford Tugwell y Luis Muñoz Marín, no han existido contrapesos al Primer Ejecutivo cuando de economía se trata. En ese vacío institucional también se incluye un sector privado que ha sido incapaz de asegurar la gestión económica de manera continua, aseguró.

### **Paralelo con América Latina**

Lara destacó que la crisis europea se ha vuelto un paralelismo con América Latina también impensable.

Recordó que durante la década de 1980, los tecnócratas tomaron el control de la región en aras de resolver la crisis de deuda y ahora, pareciese que Europa aplica la misma herramienta.

Empero, según Lara, aunque los tecnócratas hacen “sentir bien” a los banqueros, “no necesariamente tienen como prioridad mejorar las condiciones del país y la población”.

Lara sostuvo que el FMI se ha mostrado dispuesto a reducir la deuda griega a la mitad, mientras que esa entidad y la comunidad internacional fueron acérrimas con América Latina cuando enfrentó la insolvencia.

“En América Latina, la llegada de los tecnócratas no necesariamente fue positiva y no necesariamente adoptaron las medidas más apropiadas. La magnitud y severidad de los ajustes pudo haberse limitado y pudo ser menos doloroso. Habrá que ver si los tecnócratas que ahora llegan a Europa serán tan dóciles a la hora de negociar con los acreedores”, destacó el economista.

